



Informe de posicionamiento GEHEP–SEIMC sobre vacunación universal frente a hepatitis B en neonatos

El Grupo de Estudio de las Hepatitis Víricas (GEHEP), integrado en la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (SEIMC), desea manifestar de forma clara su defensa inequívoca de la vacunación universal frente a la hepatitis B (VHB) en el recién nacido, como una de las intervenciones de salud pública más eficaces, seguras y coste-efectivas implementadas en las últimas décadas. Esta postura cobra especial relevancia tras la reciente decisión del *Advisory Committee on Immunization Practices* (ACIP) de Estados Unidos de abandonar la recomendación de vacunación universal al nacimiento en lactantes de madres HBsAg negativas, decisión que ha suscitado una fuerte preocupación en la comunidad científica internacional.

La introducción de la dosis neonatal de la vacuna frente al VHB hace ya más de 30 años ha supuesto un cambio radical en la epidemiología de la hepatitis B a nivel mundial, con descensos drásticos de la transmisión perinatal y horizontal, de la infección crónica, de la cirrosis y del carcinoma hepatocelular. No se trata de una hipótesis sino de un hecho ampliamente respaldado por la evidencia científica y por los resultados poblacionales, como ha recordado recientemente un editorial en *The Lancet Gastroenterology & Hepatology*, que califica las nuevas recomendaciones del ACIP como un grave retroceso en salud pública.

Desde GEHEP consideramos que cuestionar o debilitar la vacunación universal neonatal no es una decisión basada en la ciencia, sino una medida que introduce un cuestionamiento innecesario, favorece la inequidad y abre la puerta a pérdidas de cobertura vacunal. En este sentido, preocupa especialmente que el ACIP haya aprobado cambios como retrasar la primera dosis hasta, al menos, los 2 meses de vida en lactantes de madres con serología negativa, o condicionar las dosis posteriores a la serología, pese a reconocer la ausencia de datos que avalen estas estrategias y en contra de más de tres décadas de experiencia con pautas de tres dosis incluyendo la dosis al nacimiento.

Esta reflexión resulta especialmente relevante y preocupante en el contexto de Estados Unidos, donde la falta de cobertura sanitaria universal, la frecuente ausencia de seguro médico en colectivos vulnerables y las profundas desigualdades sociales y económicas pueden traducirse rápidamente en bolsas de población no vacunada. Es en estos colectivos más desprotegidos, en donde la sustitución de un programa universal por decisiones individualizadas incrementa el riesgo de transmisión comunitaria y abre espacio a la desinformación y a la reticencia vacunal, tal y como han advertido múltiples sociedades científicas y organizaciones profesionales estadounidenses tras la votación del ACIP.

La vacunación universal frente a la hepatitis B al nacimiento no es solo una medida individual, sino una estrategia colectiva de prevención que ha demostrado ser clave para avanzar hacia la eliminación de la hepatitis B como problema de salud pública. Retroceder en esta política supone poner en riesgo décadas de progreso, aumentar la

carga futura de enfermedad hepática y asumir consecuencias evitables, tanto en Estados Unidos como en cualquier otro país que pudiera plantearse cambios similares.

Por todo ello, el grupo GEHEP–SEIMC reafirma su apoyo firme a la vacunación universal neonatal frente al VHB, rechaza cualquier recomendación que debilite esta estrategia sin base científica sólida y hace un llamamiento a que las decisiones en salud pública se fundamenten en la evidencia, la equidad y la protección de los más vulnerables, sumándose al mensaje de alarma expresado por la comunidad científica internacional ante las recientes recomendaciones del ACIP.